

Luís Vicente Elías Pastor
Otras formas de turismo
Editorial Trillas
México D.F. enero 2009
284 páginas.
ISBN 978-607-17-0048-3

La editorial mexicana Trillas, especializada en formación sobre Turismo, ha publicado la obra “Otras Formas de Turismo”.

El libro se inicia con un Prólogo de Héctor Ceballos-Lascurain, que como Director General del Programa de Consultoría en Ecoturismo, hace una reflexión en torno al turismo de naturaleza con especial atención a países latinoamericanos.

Este libro pretende dar una visión general sobre los diferentes tipos de Turismo Temático. Partiendo de un análisis del concepto de Patrimonio, visto desde una mirada antropológica, llega a la descripción del recurso como eje central de la actividad temática.

Es una obra que podemos llamar de turismo activo en cuanto el viajero elige una serie de propuestas en las que va a desarrollar acciones. Es una forma de viaje en el que las aficiones del viajero se colocan como prioridades, y el recorrido se centra más en el cambio de actividad que en el descanso.

Estas formas de turismo precisan de una actitud previa del viajero que organiza sus recorridos en base a sus aficiones, devociones o gustos, por lo que necesita de una formación y conocimientos previos sobre el destino y las acciones a desarrollar.

El autor selecciona los temas que hoy el viajero busca a la hora de plantear su viaje, y que surgen también de la opinión del turista sin proyecto concreto orientado exclusivamente al descanso en espacios costeros. Desde aquí se pasa al análisis de los recursos que surgen habitualmente de un estudio concienzudo de los atractivos que el patrimonio nos ofrece.

La especialización temática del turismo parte de una búsqueda de territorios muchas veces rurales, en los que componentes culturales y naturales van a definir la Tipología Temática.

Desde el Turismo Rural, el Cultural, de Naturaleza, el Turismo Religioso, hasta el Turismo del Vino, son las especialidades que estudia, aprovechando la dualidad de ejemplos europeos y latinoamericanos.

El conocimiento que el autor posee de México le permite ofrecer una gran cantidad de ejemplos y modelos aplicables a ese país, abundando también referencias a otros territorios. Para mostrar la nueva orientación que el patrimonio está adquiriendo, sobre todo como soporte de muchas actividades turísticas, se hace un recorrido por la legislación que sobre este tema se ha desarrollado en México. A través de esta visión legislativa se llega a considerar el valor del patrimonio intangible, que puede estar en la base de muchas actividades turísticas.

Es interesante destacar el análisis de las diversas tipologías de Turismo Rural que se pueden encontrar en la república mexicana. El capítulo dedicado a este tema cuenta con abundante información sobre el Proyecto de Haciendas y Casas Rurales de Jalisco, que el autor investigó profundamente. El hecho de haber participado en el diseño de algunas propuestas de turismo rural como la del Estado de Sonora, en el norte de

México, le da al autor la oportunidad de hablar de la copia y repetición de modelos turísticos que algunas veces vienen importados de otras regiones y quizás no sean lo más adecuado para su implantación en nuevos países.

Esta visión de diversas opciones de turismo rural hace que el autor se atreva a proponer una alternativa al modelo gubernamental del Proyecto de Haciendas y Casas Rurales de Jalisco, que ha tenido escaso éxito, por basarse en una copia sin actualizar de modelos procedentes de otras zonas.

La propuesta de turismo rural se basa en un planeamiento teórico que surja de los propios habitantes de la región donde se va a implantar, partiendo de un soporte territorial e institucional local, en el que actúen los colectivos desde la realización de los inventarios patrimoniales hasta la gestión del proyecto. También propone la participación de una institución académica que proporcione los contenidos teóricos del proyecto.

Este tema de la repetición de modelos, en muchos casos europeos, como en el del turismo rural o el del vino, hace que el autor insista en la incorporación de profesionales y orientaciones locales en estas formas de turismo que en caso contrario caerían de nuevo en un colonialismo cultural, tan al uso en los países hacia los que se dirige el trabajo.

La importancia de la biodiversidad en muchos países de América Latina hace que el autor plantee una nueva mirada hacia un Turismo basado en la Naturaleza. Esta consideración de la naturaleza como recurso no extractivo es la base de esta tipología de viajes, en las que el medio ambiente se plantea como el espacio del desarrollo de las actividades humanas, por lo que no se propone un ecoturismo de parques nacionales sino un turismo integrador en el que las labores del hombre sean el eje de la conservación y de la transformación de la naturaleza.

Se trata de una propuesta de búsqueda y de valoración del paisaje cotidiano de lugares distintos a los que procede el turista y no de un descubrimiento de los enclaves extraordinarios. Es evidente que el turista por su interés por lo nuevo, es decir lo exótico, va a desear conocer los entornos naturales excepcionales que algunos de estos países le ofrecen, pero se trata de entender el viaje a la naturaleza en relación con sus habitantes.

Si la diversidad natural es uno de los valores que poseen estas tierras, no debemos olvidar todo lo relacionado con el Turismo Cultural. En este apartado el autor insiste en la necesidad de una formación para la preparación de profesionales, y muy particularmente en la participación de las comunidades indígenas en el desarrollo y la gestión del turismo que les concierne, y que va aumentando de día en día.

En este apartado aparece el concepto de paisaje cultural y dedica unas líneas a los itinerarios culturales como forma de conexión de diversos recursos. El ejemplo del Camino Real de Tierra Adentro sirve para documentar una propuesta mexicana de gran interés.

El capítulo dedicado al Turismo Religioso hace referencia a la aparición de nuevas devociones dentro del santoral mexicano y cómo éstas generan una nueva tipología de viajes relacionados con el patronazgo y la protección de ciertos sectores que hasta ahora carecían de santos protectores, como es el caso de los emigrantes a Estados Unidos que han encontrado la protección de un nuevo santo como es Santo Toribio Romo y esto ha generado una tipología de turismo muy interesante. El turismo a “los santos con apellido”, está movilizándolo a otros sectores poblacionales hacia santuarios en lugares totalmente desconocidos.

No se olvida en este capítulo todo lo referente al Turismo Religioso que viaja a los santuarios más habituales, hacia los que se dirigen cada año decenas de millones de peregrinos.

La parte dedicada al Turismo del Vino, es el esbozo de lo que luego será la nueva obra de éste autor dedicada especialmente a ese turismo temático, o Enoturismo. Es interesante la aportación ya que, en ese momento se inicia el interés por el vino mexicano y por los viajes a conocer el territorio de su producción especialmente hacia la Baja California. En el trabajo se esboza lo que en la actualidad es una realidad, relativa a la Ruta del Tequila.

La visión que Luis Vicente pretende mostrar se completa con una serie de artículos de autores españoles, chilenos, mexicanos y argentinos, que ofrecen otras visiones que contrastan y mejoran el trabajo de ese autor.

Estos investigadores aportan una mirada complementaria tanto desde el punto de vista temático como del geográfico, y contiene las siguientes colaboraciones:

Luis A. Martínez Figueroa: Turismo Rural en Chile: entre la montaña y el mar. *Stella Maris Arnáiz Burne*: El mundo rural, ¿atractivo turístico para México? *Julio Grande Ibarra*: El turismo rural en España. *Javier Solsona*: El turismo rural en Europa. *Estela Prieto de Álvarez y M^a Eugenia Cepparo de Gross*: Los Caminos del Vino. Un caso de Enoturismo en Argentina. *Ana Gabriela Fuentes*: Turismo Cultural en México. *Pilar Soret*: Turismo para todos. *Miguel Ángel Troitiño*: Las ciudades patrimonio de la humanidad en México. *Javier Sauced*: Turismo alternativo en una zona de playa. El caso de San Carlos de Guaymas (Sonora). *Ernesto Barrera*: La experiencia argentina: nuevas metas y claves políticas.

La obra ofrece una visión muy oportuna para los países de América Latina que buscan unas nuevas formas de turismo, que alejen a los visitantes de las playas y los motiven a conocer el interior de esos estados con un patrimonio interesantísimo en todas sus facetas.

Muchos de los países analizados en esta obra tienen una concentración de su demanda turística en territorios muy concretos y no se produce el salto desde esos lugares a otros territorios en los que otras manifestaciones patrimoniales están esperando a los viajeros. En muchos casos las propias agencias de viajes en origen prefieren ofrecer los espacios de concentración de plazas hoteleras, tanto por precios como por atractivos generales, que desprecian los valores patrimoniales de los que está plagado este libro.

A lo largo de toda la obra se reclama una formación específica para los profesionales que se van a dedicar a estas tipologías turísticas, ya que al hablar de turismo temático los actores que participen en la oferta tendrán que tener conocimientos sobre los temas que los viajeros pretenden enterarse. Esta formación debe proceder de enseñanzas específicas relacionadas con el tema de la propuesta, además de la formación general que todo profesional de la recepción y la hospitalidad debe poseer.

Otro aspecto a destacar es la comparación que el autor realiza a la hora de analizar los apoyos que reciben las iniciativas de turismo alternativo en Europa y en América Latina. El excesivo proteccionismo del turismo no convencional en Europa a través de Programas de Desarrollo como Leader, Interreg, Raphael, etc., contrasta con la ausencia de apoyos en la mayor parte de las iniciativas latinoamericanas.

El libro se preparó durante la estancia del autor como profesor de Antropología del Turismo en universidades mexicanas y ha contado con la especial colaboración de la UNLA de Morelia, donde Luis Vicente es profesor invitado.

Margarita Contreras Villaseñor es Maestra en Psicología, por el ITESO de Guadalajara (México) y realiza un Doctorado en Estudios de Ocio en la Universidad de Deusto en Bilbao (España). Trabaja en diversos proyectos sobre turismo del vino en España, México y Argentina.